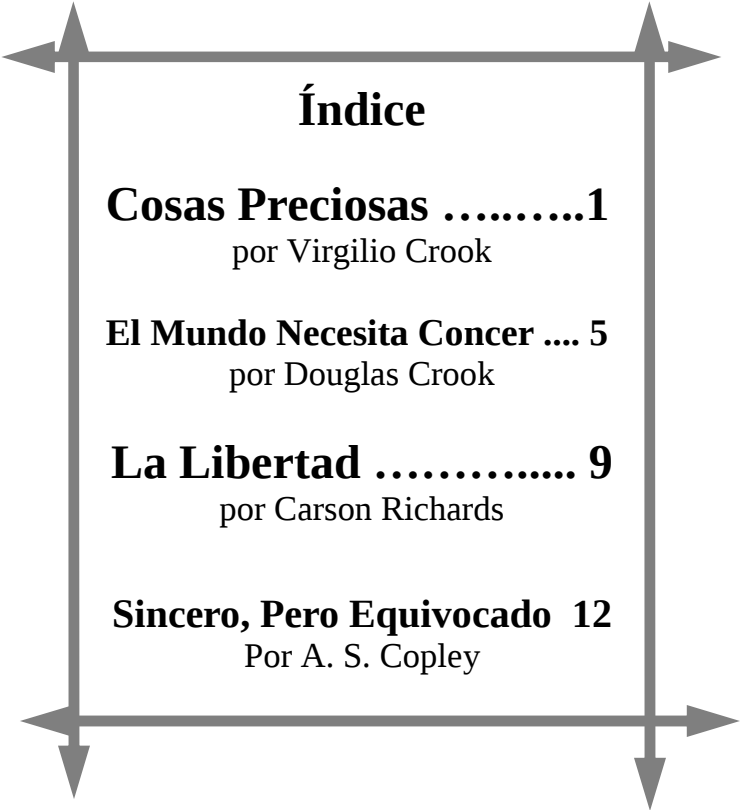


*El
Glorioso
Evangelio*

El Glorioso Evangelio



Índice

Cosas Preciosas1

por Virgilio Crook

El Mundo Necesita Concer 5

por Douglas Crook

La Libertad 9

por Carson Richards

Sincero, Pero Equivocado 12

Por A. S. Copley

Editores

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge, CO, 80033-3303

Vol. 97 – N° 0 6

Impreso Mensualmente por EGE Ministries

Gratis – No Se Vende

Cuatro Cosas Preciosas



por Virgilio Crook

Las Preciosas Promesas

El apóstol Pedro en sus dos cartas nos habla de cuatro cosas preciosas: la fe preciosa, la sangre preciosa, la roca preciosa, y las preciosas promesas. La palabra “preciosa” significa: “de alto valor,” hablando de algo costoso, de mucho precio. Una cosa es preciosa por una de estas razones: o por su utilidad o por su rareza. El valor de las cosas, en lo natural, es por una de estas dos razones, ya sea porque todos la quieren o porque no es común. Como ejemplo podemos nombrar el oro; un metal muy apreciado, porque no se consigue fácilmente, pues es escaso, y es muy útil para miles de cosas.

LAS PRECIOSAS PROMESAS.

“Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquél que nos llamó por su gloria y excelencia, por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia.” 2ª Pedro 1.3, 4 Recordemos la definición de la palabra “preciosa:” “algo de gran valor,” sea por su utilidad, o porque no es común. *“Pablo, siervo de Dios y apóstol de Jesucristo, conforme a la fe de los*

escogidos de Dios y el conocimiento de la verdad que es según la piedad, en la esperanza de la vida eterna, la cual Dios, que no miente, prometió desde el principio de los siglos.” Tito 1.1, 2 Vamos viendo por qué son preciosas las promesas de Dios. Lo que da fuerza a dichas promesas es el hecho de que Dios lo prometió y eso ya es suficiente para darnos confianza; pero recalca más y dice “*Dios que no miente.*” Dios no puede mentir, pues, él es Padre o fuente de la verdad y todo lo que sale de su boca es la verdad. Si él hace una promesa, él es firme y no va a cambiar ni fluctuar para cumplir su promesa. Supongamos que Dios quisiese mentir, no podría hacerlo; va a decir la verdad otra vez, porque NO puede mentir. Las promesas de Dios son raras, porque tienen fiel cumplimiento, él siempre cumple sus promesas. El hombre promete cosas y a veces cumple, otras veces, aunque tiene la buena intención, no cumple, porque le falta capacidad. Dios siempre cumple, él puede y quiere cumplir; no le falta capacidad, ni voluntad. Sus promesas son raras, porque no promete a todo el mundo. El hace promesas a los justos, a los que obedecen, a los que le temen, a los que son sus hijos.

Vamos a ver el testimonio de Salomón. “*Cuando acabó Salomón de hacer a Jehová toda esta oración y súplica, se levantó de estar de rodillas delante del altar de Jehová con sus manos extendidas al cielo; y puesto en pie, bendijo a toda la congregación de Israel, diciendo en voz alta: Bendito sea Jehová, que ha dado paz a su pueblo Israel, conforme a todo lo que él había dicho; ninguna palabra de todas sus promesas que expresó por Moisés su siervo, ha faltado.*” 1º **Reyes 8.54 al 5** ó Tal vez con mucha suerte el hombre cumpliría su promesa. Aunque tenga buena intención, puede ser que cumpla por lo menos el 50 por ciento de sus promesas, pero Dios no es así. Si él promete mil cosas, cumple las mil. Si promete dos mil,

cumple las dos mil. Josué también da un testimonio similar en **Josué 21.43 al 45**. *“De esta manera dio Jehová a Israel toda la tierra que había jurado dar a sus padres, y la poseyeron y habitaron en ella. Y Jehová les dio reposo alrededor, conforme a todo lo que había jurado a sus padres; y ninguno de todos sus enemigos pudo hacerles frente, porque Jehová entregó en sus manos a todos sus enemigos. No faltó palabra de todas las buenas promesas que Jehová había hecho a la casa de Israel; todo se cumplió.”* Note la capacidad de Dios. Si Dios cumplió todas sus promesas para con Israel, este pueblo de dura cerviz, tan rebelde; entonces ¡cuánto más hará con nosotros! Aquí ya tenemos dos testimonios, es decir, suficiente testimonio. Hay más ejemplos en la Palabra, pero ya tenemos suficiente. Lea también **Salmo 77.7 al 15**. El Salmista aquí hace una pregunta. Si no fuese por las preguntas que el enemigo nos hace a veces, no dudaríamos de las promesas de Dios. La serpiente en el huerto preguntó a Eva y la hizo dudar. En el mundo se escucha varias preguntas que nos hacen dudar, pero el Salmista dice: *“Enfermedad mía es esta; traeré, pues, a la memoria los años de la diestra del Altísimo.”* La duda es la enfermedad que nos hace desconfiar de Dios y poner nuestro razonamiento en lugar de creer lo que la Palabra dice. Nuestro Dios no es uno que hoy ha comenzado a prometer; ¡no! sino es uno que por siglos hizo promesas y cumplió todas sin faltar ni una. El ha prometido y ha cumplido. Los **versos 11, 12** dan el remedio contra las dudas: meditar en las maravillas de tiempos pasados, al hacer así se va la duda. Las promesas de Dios no se acabarán, pues, son perpetuas. Veremos que tenemos ventaja sobre los antiguos. “Pero ahora tanto mejor ministerio es el suyo, cuanto es mediador de un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas.” **Hebreos 8. 6**

Si Abraham y Moisés tenían grandes promesas, nosotros tenemos mayores promesas. Si David tuvo buenas promesas, nosotros tenemos mejores promesas. Tenemos preciosas y grandísimas promesas. El nos ha prometido hacer de esta masa fea, y sin forma, un vaso de hermosura para mostrar al universo entero en el futuro la obra de su gracia. ¡Son grandes sus promesas!

Son útiles las promesas de Dios, porque abren los tesoros del cielo. Hay promesas para cada situación de la vida y debemos conocerlas, porque así, cuando se presente la situación vamos a pedir y recibir. En lo natural, el hijo le hace recordar al padre su promesa y eso no siempre le agrada al padre; pero nuestro Padre celestial quiere que le recordemos sus promesas. El padre natural no quiere que el hijo le recuerde, porque no siempre tiene la capacidad de cumplir lo que ha prometido. Nuestro Padre celestial es capaz de cumplir todas y cada una de sus promesas, por eso, le gusta que le reclamemos. El padre natural a veces promete sin pensar, pero nuestro Padre celestial no prometió nada a la ligera. El pensó bien en la eternidad pasada y prometió solamente aquello que es para nuestro bien. *“Mas, como Dios es fiel, nuestra palabra a vosotros no es Sí y No. Porque el Hijo de Dios, Jesucristo, que entre vosotros ha sido predicado por nosotros, por mí, Silvano y Timoteo, no ha sido Sí y No; mas ha sido Sí en él; porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios.”* **2ª Corintios 1.18 al 20** El padre, en lo natural, confunde tantas veces al hijo, porque un rato le dice sí y al rato le dice no; el hijo no sabe si es sí o no. Dios no es así. Dios dice: *“Sí y amén.”* Note lo que dice: *“Todas las promesas en Cristo son sí,”* y si Dios dice sí a las grandes promesas que nos ha hecho, nosotros le decimos: Amén.



Lo Que El Mundo Necesita Conocer



por Douglas L. Crook

En el evangelio según Juan leemos en varios lugares que Jesús dice que ciertos hechos sucedieron para que el mundo conozca ciertas verdades. Vamos a estudiar algunas de estas porciones de escritura. Es importante que sepamos lo que el mundo necesita conocer. Dios tiene un mensaje para el mundo y nosotros, los creyentes, somos sus embajadores que llevan este mensaje a los perdidos. *“Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios.” 2ª Corintios 5.20*

“Habéis oído que yo os he dicho: Voy, y vengo a vosotros. Si me amarais, os habríais regocijado, porque he dicho que voy al Padre; porque el Padre mayor es que yo. Y ahora os lo he dicho antes que suceda, para que cuando suceda, creáis. No hablaré ya mucho con vosotros; porque viene el príncipe de este mundo, y él nada tiene en mí. Mas para que el mundo conozca que amo al Padre, y como el Padre me mandó, así hago. Levantaos, vamos de aquí.”

Juan 14.28 al 31 Jesús estaba avisando a sus discípulos una vez más que iba a ser crucificado. Satanás vino contra Jesús por agitar a los judíos para crucificarle, pero Jesús dice que Satanás nada tiene en él. En otras palabras, los propósitos que Satanás quería cumplir por la crucifixión de Jesús no serían realizados. Jesús predijo su muerte, de ante mano, y dijo que iba a ir a la cruz voluntariamente para cumplir la voluntad del Padre. Al cumplir su voluntad, por morir en la cruz, iba a volver al Padre, no en desgracia, sino para ser recibido como el Hijo obediente.

“Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar. Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre.” **Juan 10.17, 18** El mundo necesita conocer que Jesús ama al Padre y vino para cumplir su voluntad. Al entender su amor y obediencia para con su Padre uno puede ver el significado de su muerte. El mundo precisa conocer que Dios ha provisto un camino de salvación de la esclavitud cruel del pecado. Este plan de redención requiere el derramamiento de la sangre de Uno que representa toda la raza humana como nuestro sustituto. Este Substituto tuvo que ser sin pecado para poder pagar la deuda del pecado de todo el mundo. Solamente el Hijo de Dios encarnado podría lograr el plan y voluntad de Dios. Por amor del Padre, el Hijo voluntariamente se dio a sí mismo para salvarnos del pecado y su pena.

“El cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad. Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo.” **1ª Timoteo 2.4 al ó** El mensaje que tenemos para llevar al mundo es que Dios quiere salvar al hombre y que todo lo que Dios requiere para el perdón del pecado y la redención del hombre fue satisfecho por su Hijo cuando murió en la cruz. No hay nada para añadir a lo que él hizo. No hay otra manera de ser salvo. Nuestra parte es creer que Jesús cumplió la voluntad del Padre en cuanto a nuestra redención y aceptarle como nuestro Salvador personal. *“Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.”* **2ª Corintios 5.21**

Es igualmente importante que el mundo conozca que el Padre ama al Hijo. *“La gloria que me diste, yo les he*

dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno. Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado.” **Juan 17.22, 23** Ya hemos visto en **Juan 14.28 al 31** que el Padre mandó o envió al Hijo para cumplir su voluntad y que el Hijo vino en obediencia a su Padre. Leemos otra vez en **Juan 17.23** que el Padre envió al Hijo, pero también leemos que el Padre ama al Hijo. Es esencial que el mundo conozca que Dios aprueba a su Hijo y el sacrificio de sí mismo por completo. “Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia.” **Mateo 3.1 ó, 17** Lea el capítulo diez de Hebreos. No hay ningún otro sacrificio que Dios acepta para cubrir los pecados del hombre. “Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.” **Hechos 4.12** Dios es el Juez supremo. Si él queda satisfecho con el sacrificio de Jesús, nosotros debemos también. Si él ama al Hijo, nosotros debemos amarle también.

Otra verdad que podemos notar en **Juan 17.22. 23** es que El Padre y el Hijo nos aman a nosotros los creyentes. Dios ama a todo el mundo. “Porque de tal manera Dios amó al mundo que ha dado a su Hijo unigénito...” **Juan 3.1 ó** Pero Dios quiere que el mundo conozca que él ama específicamente, como un Padre amante, a los que han puesto su confianza en Cristo como su Salvador. Cuando ponemos nuestra fe en Jesús como el Hijo de Dios, mandado para morir por nuestros pecados, somos nacidos en la familia de Dios. Dios se ha comprometido a proveer todo lo que necesitamos para disfrutar la plenitud de esta vida y la venidera. Cuando dependemos de él diariamente para suplir

todo lo que nos falta en espíritu, alma y cuerpo, Dios es fiel a demostrar al mundo que él ama a sus hijos y que provee todo lo que necesitan. *“Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá...Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan?”* **Mateo 7.7 al 11** El mundo necesita conocer que Dios es un Dios amante. El mundo necesita conocer que Dios es el Padre Celestial de todos los que creen en Jesús.

Por último, el mundo debe poder darse cuenta que somos los seguidores de Dios y de su Hijo por nuestro amor los unos por los otros. *“Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros como yo os he amado, que también os améis unos a otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.”* **Juan 13.34 y 35** Vivimos en un mundo de odio y egoísmo. La raza humana está destruyéndose a sí misma por guerras, prejuicio y crimen. Cuando nosotros, los creyentes, nos amamos los unos a los otros con el amor divino que se describe en **1ª Corintios 13.1 al 7**, estamos dando claro testimonio que somos los seguidores de Jesús, el cual se entregó a sí mismo por amor del Padre y por amor de sus enemigos, los hombres perdidos en su pecado. ¡Qué triste es cuando los creyentes se tratan los unos a los otros con malicia y desprecio! Hablamos de un Salvador que amó a sus enemigos de tal manera que murió por sus pecados, pero nosotros no podemos amar a nuestro hermano en el Señor. ¡Qué el Señor nos ayude a demostrar por nuestro amor sobrenatural para con nuestros hermanos en el Señor, que somos los hijos del Dios que es amor, y que somos los discípulos del Salvador de amor, el Señor Jesucristo!



La Libertad

por Carson Richards

Primera Parte

Libertad - palabras sinónimas son: independencia, libre, no estar bajo dominación. “Mi país, es de ti, tierra dulce de libertad, de ti canto...” Esta canción era a menudo el tema de niños escolares en los tiempos pasados. Yo lo recuerdo bien. Ése es nuestro tema. El pensamiento implica que algo tiene influencia sobre nosotros. Es prominente en la historia y filosofía de nuestro país (los Estados Unidos). Ha sido céntrico desde su comienzo. La Estatua de Libertad saluda a los inmigrantes en el este. Ha sido el tema de los políticos siempre.

Un antepasado irlandés, I. R. Spud, quien después de emigrar del viejo mundo y buscando salir de las calles de Nueva York, pasaba hacia el oeste (según el cuento) y cayó de su transporte, un camión que transportaba papas, y así quedó plantado por un tiempo. Ya que tenía tiempo para meditar y como fue de la naturaleza filosófica, llegó a esta definición de la libertad. “La libertad para ser y hacer lo que uno quiere ser y hacer, con tal que no interfiera con lo que otro quiere ser y hacer.” Así usted puede ver que la libertad no es absoluta, pues hay limitaciones en la vida en cuanto a su goce.

Como la Palabra dice, “*Mas lo espiritual no es primero, sino lo animal; luego lo espiritual,*” seguiremos de lo que es natural a lo que es espiritual en este tema de la libertad. Dios tenía interés en la libertad para su criatura, pues se menciona muchas veces en la Escritura, o como la libertad o libre. Como **Levítico 25.10** dice: “*Y santificaréis el año cincuenta, y pregonaréis libertad en la tierra a todos sus moradores; ese año os será de jubileo, y volveréis cada uno a vuestra posesión, y cada cual volverá a su familia.*” En el pueblo modelo, Israel, el plan de Dios fue mostrado, y el Señor tenía este gran tiempo de libertad para las personas y propiedad de todo su pueblo. ¿No es

sabio y bueno él? El hombre sólo oprimirá al hombre, y Dios tiene que rescatar al oprimido del opresor.

Consideramos primero, de lo que somos fundamentalmente librados en la Iglesia. **Génesis 2.1 ó al 18**, especialmente el **verso 17** dice; “...mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás.” Conocemos el registro, y se resume por el Apóstol Pablo en **Romanos 5.12**: “Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.” Así este principio terrible llamado pecado pasó al hombre del primer pecador, Satanás, y fue dado una sentencia inexorable de posesión permanente y su juicio, la muerte.

Jesús, citando de Isaías en **Lucas 4.18**, mostró la dominación del pecado sobre el hombre, por referencia a las cinco señales de “*libertad a los cautivos.*” Él sabe cómo es. El pecado tiene una garra de muerte sobre el hombre, y ¿cuál es el resultado? La muerte, la penalidad y más, una condición llamada en **Juan 3.1 ó**, “perecer.” Un género diferente de perecer de lo que pensamos, un perecer incesante. Israel tenía que referir a su padre, en una ceremonia, como un “*arameo a punto de perecer.*” Ése es indicativo de toda la humanidad. Éramos esclavos a este terror. Dios, por la redención de Cristo, nos ha librado del terror eterno de la culpa. Lo ha hecho por **Romanos 3.24**, “*siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús.*”

Es esta libertad de justificación, donde nos desembarazamos de las garras del tirano. Jesús dijo, “*Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres.*” **Juan 8.3 ó** Sólo esta justificación tiene el gran resultado de la libertad de conciencia. **Hebreos 10.2** lo expresa clara y brevemente, “*De otra manera cesarían de ofrecerse, pues los que tributan este culto, limpios una vez, no tendrían ya más conciencia de pecado.*” La libertad de la culpa del pecado es de gran importancia al hombre. También en **Hebreos 2.15**, Pablo dice, “*y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre.*” Así la mente se libra de ése temor persistente y su estrago en nuestra mente a través de la

vida. Algunos dicen que no lo tienen, pero creeré a Dios en lugar de la palabra de mentirosos.

Siendo justificado, hay otro producto de la acción que gobierna el pecado. En **Juan 8.34**, Jesús dijo, “...*todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado.*” El pecado se hace cargo de las actividades de la vida, aunque la culpa es quitada eternamente del creyente. Su dominación es más grande al incrédulo, porque le leva al juicio eterno. Pablo lo describe así en **Romanos 7.5**, “*Porque mientras estábamos en la carne, las pasiones pecaminosas que eran por la ley obraban en nuestros miembros llevando fruto para muerte.*” Así dictó lo que debemos hacer en el andar general de la vida. ¿Qué hizo a Richard Grissom un asesino? ¿El ser negro o ser poco privilegiado? No, sólo simplemente un monstruo llamado pecado, y está en todos los hombres. Está todavía en el hombre la naturaleza original, Adán. Domina a todos los seres humanos excepto por la intervención de nuestro Señor Jesucristo.

La Palabra da el remedio para eso también. **Romanos 6.11**; “*Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro,*” y **verso 13**; “*ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia.*” El Espíritu Santo dirige todo, y tenemos una manera de ser libre del poder del pecado. Oh libertad gloriosa, cantamos. Ésa es la teoría, la gente dice, y ésa es la manera que resulta, contestamos. ¿Pero estará este amo cruel con nosotros para siempre? No, Dios liberta de su misma presencia, la tercera gran libertad liberta de su poder.

Tal separación entera es desafiada por los incrédulos en el universo de Dios, pero la Palabra la promete. **Hebreos 9.28**, “*así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado.*” Será erradicado del reino de Dios, como Pedro dijo, **2ª Pedro 3.13**; “*Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.*” La última condición es para siempre, la condición temporaria, está fuera del cuadro. ¡Amén



Sincero, Pero Equivocado

por A. S. Copley
(fallecido)

Hay un dicho popular: "No importa lo que uno cree, siendo sincero." Admiramos a la persona que es sincera, pero la sinceridad sola no basta. Hay que ser sincero en creer y hacer las cosas justas. Tenemos mucho respeto a la persona que es tan sincera en sus convicciones que aun tiene voluntad de morir por ellas; pero la sinceridad sola no es suficiente .

Un tal Sr. Monroe sinceramente creyó que la vía férrea estaba libre para pasar con su autom óvil, o no habria sido tornado por sorpresa sobre la vía en su autom óvil. Esa sinceridad no le salvó del tren que venía, el cual le llevó por delante y en un instante fue llevado a la eternidad.

En el barrio de Manhattan, Nueva York, de los Estados Unidos, cierta receta pidió cantidad de sulfato de bario y el farmacéutico usó sulfuro en su lugar. No hay mucha diferencia en los nombres de las dos sustancias; pero una se usa para propósitos curativos, mientras que el otro es un veneno mortal. La mujer que tomó la medicina murió. Evidentemente el farmacéutico que dio la medicina fue sincero, creyendo que le había dado la buena medicina que pidió; pero estuvo muy equivocado, viendo el resultado. En casos que envuelven la vida o la muerte, se requiere la certeza. La señora sinceramente pensó que era un dosis de medicina que estaba tomando de la vitrina de las medicinas; pero resultó ser veneno y murió. La sinceridad no salvará a su alma si cree una cosa equivocada. Creer la cosa equivocada es mucho mas mortífero que tomar algún veneno por error.

El dicho: "no importa lo que uno cree, siendo sincero," quiere dar a entender que cualquier fe es buena y le llevará al

cielo si la sigue con sinceridad. Pero eso no es cierto!

El apóstol Pablo era muy celoso y sincero cuando perseguía a los creyentes de la Iglesia naciente; pero él necesitaba un nuevo corazón; un nuevo nacimiento. No importa cuánto tiempo y cuán sinceramente él hubiera seguido en su camino, aun se hubiera sido perdido. **(Hechos 9)**

Las cinco vírgenes insensatas eran muy sinceras cuando iban a la boda y dijeron: "*Señor, señor, ábrenos Mas el respondiendo dijo: "No as conozco," Mateo 25:1 al 13 .*

Los profetas de Baal fueron muy sinceros cuando clamaban a su dios para que contestara con fuego en el monte Carmelo. Eran tan sinceros que gritaban en voz alta, y se cortaban con cuchillos y con lancetas, hasta que la sangre chorreaba sobre ellos, mas no recibieron respuesta . **(1° Reyes 18)**

Los paganos son muy sinceros en adorar a sus imágenes de madera y de piedra. Los alfaquíses indostanos que hacen grandes peregrinaciones o se acuestan sobre camas de espigones por años, en verdad son muy sinceros. Los mahometanos que dejan de trabajar y se ponen de rodillas cinco veces al día para orar a su dios, Alá, son muy sinceros, pero todos estos estan perdidos sin el Salvador Jesucristo.

Jesús dijo: "*No todo el que me dice: Señor, señor, entrara en el reino de las cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que esta en las cielos. Muchos me dirán en aquel día: "Señor, señor; "¿No profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos milagros? y entonces les declarare: Nunca os conocí; apartaos de mi, hacedores de maldad."* **Mateo 7:21, 23.**

¿Cree usted en el Señor Jesucristo con todo su corazón? ¿Le ha aceptado como su Salvador personal? Eso sera muy importante en aquel día! Ancle su fe en el Señor Jesucristo con toda la sinceridad de su corazón, y él le dará paz para con Dios y la vida eterna.





% Virgil Crook
4535 Wadsworth Blvd
Wheat Ridge, CO 80033
USA

www.elgloriosoevangelio.org

egepub@juno.com

9706